

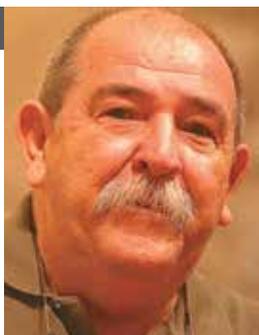


informativa

Salud restituye sus servicios

La actividad habitual de las instituciones sanitarias ya se encuentra funcionando al ciento por ciento

»3



variada

El padre amado de Elpidio Valdés

Juan Padrón se marchó en silencio, pero su obra quedará por siempre en la memoria popular

»8



deporte

Gallos en posición de arrancada

Ya se alista el equipo espirituario que interpondrá en la versión 60 de la Serie Nacional

»7

Hoy libramos una batalla económica



Expresó Deivy Pérez Martín, presidenta del Consejo de Defensa en Sancti Spíritus, durante un intercambio con las principales autoridades de la provincia a propósito del Aniversario 67 de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes



La máxima dirección de la provincia destacó la fortaleza del sistema sanitario del territorio en el enfrentamiento a la COVID-19. /Foto: Vicente Brito

Carmen Rodríguez Pentón

A incrementar la producción de alimentos a partir del potencial agropecuario con que cuenta la provincia, llamó la presidenta del Consejo de Defensa Provincial en Sancti Spíritus Deivy Pérez Martín, durante el intercambio con los principales dirigentes de empresas, organismos e instituciones del territorio en ocasión del aniversario 67 de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

“Hay que crecer en todas las producciones agropecuarias, trabajar en la sustitución de importaciones y recuperar la industria nacional para fortalecer la economía y lograr el desarrollo interno necesario que permita alcanzar la soberanía alimentaria”, expresó Pérez Martín. También indicó que en la explotación eficiente de la tierra está la gran reserva para llegar a los niveles productivos que hoy precisa el país.

La dirigente partidista se refirió, asimismo, a la fortaleza demostrada por el sistema de salud en el territorio durante el enfrentamiento a la COVID-19, al mantener un control eficaz y una labor sistemática en las pesquisas activas, al tiempo que ponderó el papel de las organizaciones políticas y de masas y de los jóvenes durante la pandemia. “No podemos descuidar la vigilancia en esta tercera fase pospandemia, debemos cumplir todas las medidas establecidas para este momento y mantener la exigencia”, señaló Pérez Martín.

En Sancti Spíritus hay orden y disciplina, dijo, pero en medio de las limitaciones que imponen el recrudecimiento del bloqueo y el deterioro de la economía mundial, acentuado

con el nuevo coronavirus, hay que profundizar en el estricto control de los recursos del Estado para evitar hechos de corrupción e incrementar la vigilancia en cada colectivo laboral a través de todas las organizaciones.

Durante el intercambio, Teresita Romero Rodríguez, vicepresidenta del Consejo de Defensa en la provincia, se refirió a los resultados económicos del territorio en lo que va del 2020, los cuales se comportan de forma favorable a pesar de las afectaciones provocadas por la persistente sequía en varios programas agrícolas, especialmente en el arrozero; la persecución financiera y las medidas impuestas por Estados Unidos que han impactado en sectores claves para el país como el Turismo, el Programa Energético, el Transporte y los servicios profesionales, entre muchos otros.

Romero Rodríguez informó que el recién concluido semestre cerró con un sobrecumplimiento de las ventas netas por parte de las 71 empresas de la provincia, y el comportamiento de los fondos exportables y la circulación mercantil también muestran resultados positivos.

En medio de este escenario de crisis no se ha renunciado a ninguna obra, por el contrario, hoy libramos una batalla económica y consolidamos paso a paso la Revolución para que el programa del Moncada siga vigente, significó Pérez Martín, quien además felicitó a los espirituanos por el Día de la Rebelión Nacional y por su aporte al desarrollo de la provincia. “Le pedimos al pueblo seguir trabajando duro y al mismo tiempo mantener la unidad y la motivación, porque Sancti Spíritus no detendrá la marcha”, puntualizó.

Época de cambio para la nación

Cuba pone en práctica medidas estratégicas para impulsar el desarrollo económico en el escenario actual, marcado por el impacto de la pandemia del coronavirus y los efectos del bloqueo



Foto: Vicente Brito

Economía en época de innovación

Quizás usted coincida con Francis Bacon, aquel ilustre inglés de mentón rematado con un chivo. "El que no aplique nuevos remedios debe esperar nuevos males, porque el tiempo es el máximo innovador". Lo advertía desde el lejano siglo XVII y su sentencia parece escrita para este minuto de Cuba.

La economía de la isla caribeña transita por un vía crucis. El impacto de la COVID-19 llegó a los cimientos del país, que reportó un aumento de aproximadamente 1 000 millones de pesos destinados a Salud Pública, los centros de aislamiento, los alimentos, el transporte y las garantías salariales, con un objetivo: salvar vidas.

Cuba no vive aislada del mundo, cuya economía está en caída libre por la pandemia. El efecto dominó "juega" sucio. Por la contracción del mercado internacional, las exportaciones de la Mayor de las Antillas están en aprietos: los precios del níquel y del azúcar andan de mal en peor; la demanda de tabaco y ron cubanos ha disminuido sensiblemente.

Las importaciones no han dejado de ser un dolor de cabeza; los precios de los alimentos básicos van en ascenso. En reciente *Mesa Redonda*, autoridades del Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera informaron que la leche y el arroz han incrementado su precio en el mercado.

Para colmo de males, el recrudecimiento del bloqueo del Gobierno de Estados Unidos se ha convertido en una carta electoral para Donald Trump de cara a los comicios presidenciales de noviembre próximo. Desde su entrada triunfal a la Casa, que nada tiene de Blanca, el magnate ha aprobado más de 80 medidas económicas contra Cuba en busca de la tajada: los votos de la Florida.

Bajo todas esas tempestades, Cuba sobrevive y ha dejado boquiabierto a medio mundo por su respuesta a la COVID-19. Mas, como ha apuntado el Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel, urge pasar de la resistencia al desarrollo sostenible, y atemperados a esa premisa, el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y el Consejo de Ministros aprobaron la Estrategia económica y social para impulsar la economía en el escenario actual.

Y vuelvo a apelar a Bacon: el tiempo y las circunstancias son los máximos innovadores. Replanteos, cambios, perfeccionamientos sintetizan el espíritu de dicha estrategia, que no salió de la nada, al estar conectada con otros documentos rectores ya aprobados. Lo informaba Díaz-Canel y vale reiterarlo: las transformaciones en marcha deman-

dan la aplicación de 209 Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución.

No asistimos a un paquetazo a la usanza neoliberal. Entre las medidas anunciadas por el Gobierno pueden citarse el funcionamiento de micro, pequeñas y medianas empresas estatales, privadas y mixtas; la posibilidad de exportar e importar al sector no estatal y la flexibilización del trabajo por cuenta propia, cuyos tributos contribuyen a respaldar gastos sociales.

Con la mirada en la producción de alimentos, se prevé la implementación de un grupo de decisiones para enfrentar los problemas de carácter subjetivo que atentan contra esta. Al respecto, tomará cuerpo un ordenamiento del sector con miras a mejorar las relaciones entre las entidades estatales y su vínculo con la base productiva. El logro real



Enrique Ojito Linares

de la autonomía de la empresa estatal, tan reclamado como retardado, sería un catalizador en el necesario aumento de las ofertas alimentarias.

En los límites del Comercio Interior, el Ministerio de Economía y Planificación anunció que Cuba trabaja en el diseño de un mercado mayorista con ofertas en Moneda Libremente Convertible (MLC) tanto para la base productiva como para el sector no estatal. Al menos, por ahora, es una realidad la ampliación de las ventas minoristas en MLC, en determinados establecimientos y centros comerciales pertenecientes a la Cadena de Tiendas Caribe y la Corporación Cimex; medida que, si bien ha tenido detractores porque favorece solo a un segmento poblacional, permitirá captar divisa con fines sociales.

Habrà tiempo para mirar con lupa las acciones implementadas, algunas de las cuales presuponen riesgos. Diagnosticar oportunamente las posibles distorsiones será un desafío constante, como, también, evaluar la repercusión política y social de cada medida aplicada para darle aire a la economía, blanco, además, de actos de corrupción y de delitos diversos, con un impacto no desestimable en su desempeño. Enfrentar a quienes medran a costillas del Estado resulta consustancial a la época de cambio, de innovación, que se avecina.



En la punta de la lengua

A cargo de: Pedro de Jesús

El verbo *aperturar*

A muchos cubanos *aperturar* les parece un vocablo nuevo, de apenas unos años... Pero lleva tiempo rodando entre hispanohablantes, según deja ver esta realización suya [de 1975] en un diario peruano: «ayer domingo la Cooperativa Agraria de Producción Casa Grande *aperturó* sus Terceros Juegos de Verano, en Puerto Chicama». Y si revisamos el Corpus del Español del Siglo XXI, disponible en línea, descubriremos que *aperturar* se usa actualmente en Venezuela, Bolivia, República Dominicana, El Salvador, México, España, Honduras, Ecuador, Costa Rica...

El *Diccionario de la lengua española* (DLE, 2014), de la Real Academia Española (RAE) y la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), no registra *aperturar*. En cambio, sí la recoge el *Diccionario de americanismos* (DAMER, 2010) —lexicón también académico— como palabra de uso en Honduras, Venezuela, Perú y Bolivia, pareciendo ignorar su empleo en otros países americanos y en la propia España.

Mucho antes, en el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005), RAE y ASALE aseveraban que su uso «no está justificado y debe evitarse», posición que reafirmaron en publicaciones posteriores como la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) y el *Libro de estilo de la lengua española según la norma panhispánica* (2018).

Desde los años 90 del pasado siglo el filósofo y sociólogo Aurelio Arteta, catedrático de la Universidad del País Vasco, ha venido publicando artículos de prensa en contra de palabras como *aperturar*, a las cuales denominó *archisílabos*. Según él, este tipo de neologismos surge mediante el alargamiento y la postergación de otro vocablo, en la creencia de que así se añade interés o elegancia a lo dicho, y es muy común en el lenguaje de «funcionarios, periodistas, políticos, profesores universitarios y expertos de todo pelaje».

Pero ha sido el doctor en Filología Hispánica, Santiago Alcoba Rueda, profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, quien con mayor hondura y objetividad científica los ha examinado. A partir del estudio de unos 400 archisílabos, concluye que estos llegan a tener, como promedio, dos sílabas más que la palabra preterida: *cumplimentar* por *cumplir*, *ingeniosidad* por *ingenio*, *reforzamiento* por *refuerzo*, etc.

Asimismo, asegura Alcoba que, frente a la polisemia o multiplicidad de significados de las palabras postergadas, los archisílabos tienden a especializarse en usos restringidos, «en una acepción determinada, en condiciones sintácticas, que pueden ser distintas; y en registros, o distribución geográfica o social perfectamente delimitados».

Así, mientras el verbo *recibir* posee muchas acepciones (catorce en el DLE), *receptionar* solo tiene dos: en Nicaragua y algunos países suramericanos, 'recibir las ondas de transmisión un aparato de radio o televisión' (la única aceptada por el DLE); y, en Cuba, Colombia, Ecuador, Bolivia y Chile, 'recibir oficialmente en una empresa o entidad mercancias, documentos, etc., verificando que se correspondan en cantidad y calidad con lo que se declara en el momento de la entrega'.

Sucede algo parecido con *abrir* (que tiene 34 acepciones en el DLE) respecto de *aperturar*. Podemos abrir una caja o una puerta; también los ojos, un libro, los brazos, un abanico, un paraguas o las entendederas... Asimismo, nos abrimos paso en la vida o entre el gentío, y también con otra persona... Ninguno de estos sentidos se expresa con *aperturar*, definido por el DAMER como 'inaugurar algo alguien', coincidente con *abrir* solo en las acepciones 15ª. y 16ª. de este en el DLE: 'dar principio a las tareas, ejercicios o negocios propios de instituciones o establecimientos políticos, administrativos, científicos, literarios, artísticos, comerciales o industriales' y 'comenzar ciertas cosas o darles principio, inaugurar'.

En consecuencia, el uso de *aperturar* se halla limitado a ciertos ámbitos: jurídico, banca-

rio, policial, de los negocios, la administración pública y la política. Se *aperturan* cuentas de banco, causas legales, expedientes de investigación criminal, plazas laborales, edificaciones, actividades culturales, deportivas, etc. Nunca una flor, la portañuela o una olla arrocera...

Advierte Alcoba, además, que este fenómeno de creación lexical no es exclusivo del español actual y que muchos archisílabos terminan siendo aceptados en la principal obra lexicográfica de la Real Academia. El sustantivo *culpabilidad*, por ejemplo —formado sobre *culpa* en el siglo XVIII—, hubo de esperar más de medio siglo para su entrada, en 1837, al *Diccionario de la lengua castellana*, que así se llamaba entonces. Parecido a *afectividad* —derivado de *afecto*— o *influnciar* —préstamo del francés, relegador de *influir*—, archisílabos del XIX que el lexicón académico incorporó en 1947 y 1984, respectivamente.

En conclusión: si usted es de quienes estiman gratuita y horripante la voz *aperturar*, sepa que la norma académica lo ampara en su condena. Pero el análisis científico indica que estamos en presencia de un hecho repetido en la historia del idioma y que, tarde o temprano, la idea sobre la corrección o pertinencia de este archisílabo podría cambiar. Mientras, si le molesta tanto, haga uso de su derecho: no *aperture* usted nada...



Los egresados asumen a partir de ahora un importante compromiso con la sociedad.

Graduados cerca de 600 nuevos profesionales

El aislamiento físico impuesto por la COVID-19 no impidió que los recién graduados obtuvieran sus títulos en la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez

Texto y foto: Yosdany Morejón

La graduación correspondiente al trigésimo séptimo aniversario de la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez (Uniss) concluyó con éxito este 23 de julio, tras la obtención de la Categoría Superior de Acreditación.

Desde hoy 595 nuevos profesionales se incorporan a la sociedad para apoyar la producción de alimentos, la docencia, las investigaciones, la medicina veterinaria, la correcta implementación de los ejercicios físicos, las energías renovables y decenas de otras tareas.

Al decir de Naima Ariatne Trujillo Barreto, rectora de esa institución, los educandos que hoy egresan son herederos dignos de nuestra cultura y a partir de este momento tienen la alta responsabilidad de transformar, emprender y desarrollar la sociedad cubana sin que nada ni nadie limite su energía y creatividad.

La Doctora en Ciencias Pedagógicas explicó también durante su intervención que “como nunca antes estarán abocados a participar en cambios significativos en el modelo social y económico, transformaciones sistémicas, que habrán de ajustar paradigmas establecidos de cuya

actualización dependerá en gran medida la victoria”.

El momento fue propicio para reconocer a 23 estudiantes del Curso Regular Diurno que obtuvieron el Título de Oro de manos de los decanos de sus respectivas facultades.

Los desafíos generados por la COVID-19 en Cuba impusieron disímiles retos a los estudiantes universitarios. Por ello, y como muestras de agradecimiento ante la solidaridad, laboriosidad y el sacrificio de muchos jóvenes espirituanos, 11 de ellos fueron agasajados en representación de los muchos brazos que cargaron alimentos para los ancianos o las piernas que acortaban la distancia en aras de regalar el nasobuco oportuno.

Bajo el precepto martiano de que honrar a los que cumplen con el deber es el modo más eficaz que se conoce para estimular a los demás, fueron aplaudidos los mejores graduados del año. Mención aparte merece la licenciada en Derecho Lídice Carballo Farfán, elegida como la mejor graduada integral del curso académico 2019-2020 en la Uniss.

Con los graduados en la presente jornada, la universidad de Sancti Spiritus ha egresado a un total de 37 168 estudiantes, en diferentes perfiles y especialidades.

Verano entre flora y fauna



Los acogedores sitios de la Empresa de Flora y Fauna figuran entre los destinos naturales más demandados por los espirituanos

Texto y foto: José L. Camellón

Siempre el escenario natural atrae y cautiva; tanto que sitios como Rancho Querete y Lomas de Banao se posicionaron a fuerza de pura belleza y encantos en el mapa cubano de turismo de naturaleza y son ahora mismo opciones de preferencia entre los espirituanos que buscan apaciguar el ardiente verano en esos y otros parajes bajo la cobija de la Empresa de Flora y Fauna Sancti Spiritus.

Tales destinos son codiciados también por el turismo extranjero amante de la modalidad, pero de momento solo reciben visitas del turismo nacional bajo las normas sanitarias derivadas de esta etapa de recuperación pospandémica; sin embargo, apenas iniciado el verano los acogedores lugares revelan su preferencia hasta más allá de las fronteras espirituanas.

“Me atraen estos lugares, por eso me gusta mucho venir a Rancho Querete, tengo la playa Ancón al lado, pero ¡qué val!, esto es maravilloso, tranquilo, un sitio para relajarte”, describió Yenisey Conrado García, una trinitaria asidua visitante del lugar, que esta vez llegó acompañada de familiares de Viñales, en Pinar del Río.

NATURALEZA ABIERTA AL VERANO

Bajo una oferta que privilegia la modalidad del pasadía al amparo de la naturaleza e incluye ofertas alimenticias, y tras cumplir los protocolos de higiene y seguridad emanados de la situación sanitaria, se incorporaron a la propuesta veraniega en la provincia los atractivos sitios de Rancho Querete y El Pelú de Mayajigua, ambos en el municipio de Yaguajay; el área de reserva ecológica Lomas de Banao, en Sancti Spiritus, y Lomas de Fomento, en la zona conocida como Piedra Gorda; en tanto está previsto poner en explotación en el contexto del 26 de Julio un nuevo escenario ambiental en Sierra Las Damas, a orillas del río Zaza, en Cabaiguán, detalló Rolando Delgado Rodríguez, director de Conservación y Turismo en la empresa.

“La mayor oferta que brindamos en el verano es el pasadía por reservaciones —en Lomas de Banao a través del 41399205 y, en Rancho Querete, del 41554044—, pero hacemos un turismo que no es solo para bañarse en el río, se comercializa la excursión, donde el cliente tiene la oportunidad de la opción gastronómica; de bañarse en las pozas, hacer senderismo, disfrutar el entorno, observar las aves; paseos ecuestres y otros atractivos propios de cada lugar”, acotó.

Declaró Delgado Rodríguez que la entidad atesora una experiencia de trabajo con el turismo nacional de alrededor de cinco años. “Nos va bien con esa modalidad —dijo—, porque se ve cómo la población

disfruta la estancia en los sitios de Flora y Fauna, aunque nuestro servicio va dirigido también a la educación ambiental de los públicos”, recalzó.

Aún cuando los escurrimientos hídricos en Rancho Querete hasta ahora crean posibilidades de baño en dos de sus tres pozas habituales, el placentero sitio natural tiene habilitado el senderismo a la cueva de Valdés y a la solapa de Genaro, a la vez que alistó la caballeriza para el demandado paseo ecuestre y la infraestructura gastronómica con variadas propuestas comestibles.

“La mayor parte de los visitantes a esta área protegida lo que buscan es el baño en el río y acorde con las medidas sanitarias operaremos con una capacidad de unas 150 personas distribuidas entre la cueva de Valdés y la poza principal, comentó Carlos García Rodríguez, administrador de la zona de uso público en Rancho Querete, escenario insertado dentro del área protegida Jobo Rosado.

LA MÁXIMA ES CONSERVAR

El turismo de naturaleza en escenarios conservados significa deleitarse con las ofertas bajo el principio de cuidar, porque si maltratamos el entorno dañamos esos encantos, subrayó Magday Santos Jiménez, directora de Desarrollo en la empresa.

“Los clientes respetan los espacios, ya es raro ver a alguna persona colectando plantas endémicas, un problema que confrontamos al principio, porque saben que están disfrutando la naturaleza en un área protegida.

“Nos interesa que el visitante disfrute, aprenda y se eduque en ese cuidado ambiental —añadió Magday Santos—, porque la máxima de la empresa no es hacer un escenario para el turismo, sino proteger, pero cuando ya existe esa conservación se cierra el ciclo con el turismo y se hace sostenible la protección de las áreas”.



Rancho Querete, un destino de preferencia en el verano.

Se reanudan todos los servicios de salud

Las medidas de bioseguridad y de contención adoptadas ante la COVID-19 siguen vigentes

Dayamis Sotolongo Rojas

Las instituciones sanitarias de la provincia han reanudado cabalmente sus servicios —en correspondencia con la fase tres de la recuperación pos-COVID-19—, de ahí que ya se encuentren funcionando al ciento por ciento de su actividad habitual desde las consultas externas hasta los medios diagnósticos.

“Se ha reiniciado todo el funcionamiento hospitalario —sostiene Manuel Rivero Abella, director provincial de Salud— con excepción

de la actividad quirúrgica, que aún se encuentra un poco limitada por falta de insumos; no obstante, se continúa operando, además de las emergencias y las urgencias, los tumores malignos y otras patologías que se intervienen de forma electiva”.

Incluso, en la tercera fase recuperativa que vivimos desde el pasado lunes se mantienen las medidas de bioseguridad para el personal directo a la asistencia, que fueron adoptadas cuando se inició la pandemia aquí, como son el uso de medios de protección: nasobuco, guantes y caretas plásticas, en dependencia del contacto

que se tenga con los pacientes.

“En el caso de las visitas hospitalarias, que hasta el momento estaban suspendidas, solo se permitirán una vez a la semana: el miércoles en el horario comprendido entre la una y las tres de la tarde —informó Rivero Abella—. Por su parte, el cambio de acompañantes se autorizará únicamente en los horarios de almuerzo y comida”.

A partir de ahora la atención a los pacientes que resulten positivos al SARS-CoV-2 se brindará en las instalaciones hospitalarias de la provincia, donde se han creado las condiciones necesarias para la asis-

tencia médica de estos enfermos.

De acuerdo con la mencionada fuente, en el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos se ha destinado la Unidad de Tratamiento Colérico para tales fines, la cual cuenta con 15 camas, y en el Hospital Pediátrico Provincial están habilitadas nueve camas.

“Hasta septiembre los casos sospechosos se ingresarán en el Hospital Provincial de Rehabilitación, luego, en salas aisladas de los antes mencionados hospitales”.

Por su parte, los únicos centros de aislamiento que se mantendrán funcionando son los que se hallan

habilitados para la cuarentena de los viajeros que llegan a la provincia procedentes de otros países; en este caso se trata de La Playita, en Jatibonico, y la Villa Siguaney, en Trinidad.

En esta fase, además, se eliminan los puntos en frontera entre las provincias, pero continúan las consultas de Infecciones Respiratorias Agudas graves, tanto en los hospitales como en los policlínicos, y la vigilancia de posibles contagios de la COVID-19, para lo cual se mantiene la pesquisa activa que realizan los estudiantes de Ciencias Médicas y el personal sanitario.



26 DE JULIO
Victoria de las ideas

Mujer de armas tomar

Una veterana del Movimiento 26 de Julio en Cabaiguán ofrece sus testimonios acerca de los riesgos que corrió para contribuir al triunfo de enero de 1959

PASTOR GUZMÁN CASTRO

María Luisa Romero Fernández formó parte del Movimiento 26 de Julio en Cabaiguán, organización creada por Fidel en 1955, a partir del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

Esta mujer, hoy con 85 años y conocida en la clandestinidad como Deyanira, tuvo sus motivaciones para incorporarse a la Revolución, que fueron los constantes asesinatos de jóvenes del pueblo y el sadismo de sus verdugos.

¿Cómo se inicia usted en las actividades contra el régimen?

Empecé vendiendo bonos. Un día le vendí un bono a un combatiente de los Concepción. Yo trabajaba por entonces en el taller La Tomasita, y el capitán Mirabal, un connotado asesino, venía a desayunar todos los días a la cafetería El Gallito. El hombre me dijo: "Ahí le voy a echar yo el bono". Le respondí: Tú estás loco, si te agarran... y me replicó: "No te preocupes", y fue y se lo echó.

Yo trabajaba con mis compañeros de siempre, uno que vivía enfrente de mi casa, nombrado Lalo Pumarada. Pronto fui contactando con nuevos compañeros, como el doctor Vera, Abilio Magdaleno y muchos otros. El doctor Vera iba a las reuniones en Sancti Spíritus y me llevaba en su máquina para que pareciera que éramos pareja. En otra ocasión me llevaron a Cienfuegos a buscar una pistola calibre 45 para el Che.

¿Cuándo y en qué circunstancias conoce usted al Che?

Al Che lo conocí el 3 de noviembre de 1958 en Santa Lucía. Nuestra gente se entera de su presencia allí y uno de nuestros compañeros dijo: "Vamos a conocer al Che". Figúrese, estaban los guardias apostados en varios lugares del trayecto, y el joven replicó: "No importa, les decimos que vamos a un cumpleaños". Salimos para allá y al pasar la primera posta, los guardias nos gritaron: "Tengan cuidado, que dicen que los *barbuses* andan por ahí". Nosotros nos echamos a reír.

¿Qué impresión le causó el Guerrillero Heroico?

No le puedo explicar, porque él era una gente muy discreta. Cuando llegamos allí estaba todo el pueblo afuera, nos condujeron como presos y nos llevaron a una escogida.

Cuando entramos, lo vimos comiendo un pedazo de queso. ¡Yo admiré tanto al Che! Yo le confío que admiré al Che tanto como admiré a Fidel. Ahí estuvimos un rato con él y después nos fuimos. Él programó



María Luisa Romero confiesa que muchas veces vio de cerca el peligro. /Foto: Vicente Brito

una entrada a Cabaiguán para el 21 de noviembre, que fue el día que rebeldes bajo su mando se llevaron una planta transmisora y una rastra entera de víveres.

Quiero decir que esa noche dos compañeros y yo fuimos a Cuatro Esquinas y allí los esperamos. Cuando llegaron, alguien comentó al vernos: "Mira, una mujer, una mujer". Me cargaron y pusieron arriba del capó del yip del Che. Ahí ellos acordaron cómo hacer la entrada aquí y otros detalles, y mis compañeros y yo entramos con él en el yip hasta el cementerio.

Les explicamos dónde estaban las postas de los guardias, cuántos había más o menos y por dónde podían entrar, cosa que habíamos estudiado por el día. Luego nos dividimos en dos grupos y cada uno entró en Cabaiguán por lugares diferentes.

¿Cuándo vio el peligro más de cerca?

Lo vi muchas veces. Era ya nuestro modo de vida y mi mamá me esperaba cada día en nuestra humilde casita, angustiada, llena de pánico. Por ejemplo, un día me traen dos sacos de yute, uno grande con algunas cosas y otro con armas. Eran mi hermano y tres mujeres, y me dicen: "Mañana hay que llevar esto para allá —para las lomas—. Teníamos que entrar por El Maguey, y cuando pasamos por Sancti Spíritus, íbamos, Lalo el chofer, mi mamá al lado de él, una hermana mía y dos amigas del barrio y yo. Esa noche no dormí.

Yo tenía una saya ancha y me hicieron una sayuela con unas cananas, las llenaron de balas, y me montaron en el yip; las armas iban en el suelo y llevábamos un caldero grande con un chilindrón para simular que íbamos para una fiesta, entonces nos cayó atrás un yip de guardias, nos alcanzaron y las mujeres empezamos a satear con ellos y la que más sateaba era yo.

Les explicamos que íbamos para una fiesta y no sé qué cosa, hasta que seguimos en el vehículo y ellos continuaron detrás de nosotros y no se separaban, pero, al fin, poco antes de llegar a El Maguey, doblaron hacia la izquierda y nosotros continuamos camino. Cuando llegamos, allí estaba la tropa de Enoel Salas. Ellos me bajaron del yip, y me sacaron toda la carga que llevaba oculta, estuvimos un rato allí y después nos fuimos.

Escaparon por poco. ¿Sabían que si los capturaban había pocas posibilidades de que salieran con vida?

No teníamos la menor duda, pero aquello era cosa de todos los días. Mire, una tarde, no recuerdo si fue cuando el ataque al cuartel de Güinía, le dieron un tiro a un hombre y le sacaron las tripas. Había que llevar a un cirujano para que lo operara. Entonces trajeron al cirujano a mi casa y nos fuimos para allá como a las cinco de la tarde en un *pisicorre* viejo que teníamos para el trasteo.

Íbamos cargados con medicinas, plasma, bisturís y todo lo que se requiere para una operación, conseguidos en los hospitales de aquí. Delante de nosotros iba un compañero —que ya murió— en un caballo, y nos dijo: "Si ustedes ven que me quito el sombrero, es que hay una posta", pero tuvimos suerte, no había ninguna, y seguimos. El hombre fue operado y se salvó.

Pero a las once de la noche, cuando regresamos, había un retén y nos salieron unos guardias. Nos hicieron bajar del vehículo, sacaron todo lo que llevábamos y lo registraron. Cuando acabaron de registrar, pasado un rato, nos dejaron ir. ¡Qué susto!

¿Fue ese el mayor peligro por el que pasó?

¡Qué va! Yo lo creía así, pero un día como a las diez de la mañana cuando nos dirigíamos a la Comandancia del Che en El Pedrero, al pasar Santa Lucía en el carro, nos localiza una avioneta a la que le decían La Chismosa, y esta nos echó encima a los B-26, los que empezaron a ametrallar y hasta tiraron un bombazo. Felizmente, el follaje nos protegió y logramos escapar.

Cuando llegamos al campamento del Che en El Pedrero ocultamos el carro y cuando pasaban los aviones los rebeldes les tiraban. Los compañeros que estaban por allí se escondieron en un hueco, pero yo me quedé mirando para ver para dónde cogía aquel aeroplano. Aquel día fue tremendo, las balas dando detrás de mis botas y yo a toda velocidad, buscando refugio, hasta que me colé en la cocina y no me tiraron más. Parece que me les perdí por los árboles.



Varias escuelas del territorio han recibido acciones de reparación.

Foto: Vicente Brito

Impulsan obras para bien del pueblo

Varias instalaciones de impacto social y económico para la provincia son objeto de reparación o fueron concluidas en saludo a la gesta del Moncada

REIDEL GALLO RODRÍGUEZ

Más de 40 obras de impacto económico y social en la provincia reciben por estos días un impulso constructivo o se han concluido para homenajear el aniversario 67 de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

Con el objetivo de incrementar la producción de alimentos, una de las prioridades del país en medio de la crisis económica mundial y el impacto del bloqueo estadounidense, se labora en la creación de módulos pecuarios en las Cooperativas de Producción Agropecuaria Juan González, 13 de Marzo y 10 de Octubre, en Cabaiguán; además del ubicado en la comunidad de San Pedro, de Trinidad. Igualmente, se trabaja en la reparación integral de la unidad porcina Los Molinos, que incluye una cochiguera con capacidad para 400 cerdos en preceba, almacén, nave para aves y una losa de matadero, entre otras áreas, y en dos cotos porcinos pertenecientes a la Empresa Agropecuaria Obdulio Morales.

También se labora en la siembra de 4 000 hectáreas de arroz en la Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro, en la terminación de dos estanques para la

ceba de langosta de agua dulce en la Unidad Empresarial de Base Acuisier, de La Sierpe, y en la conclusión de la planta de salado de pescado en la presa Zaza, renglones que sustituyen importaciones.

Desde el punto de vista social se concluyen las viviendas previstas en los repartos Frente Norte de Las Villas y Revolución, en Yaguajay, y prosigue la reparación capital de las escuelas Valle Grande, de Jatibonico, y Roberto Quesada, de la ciudad cabecera provincial, entre otras obras del Comercio, la Gastronomía y el Transporte.

La ampliación del Parque Fotovoltaico de Mayajigua, que duplica su capacidad de generación de energía renovable, la reparación del vial Pedrero-Gavilanes —inversión valorada en alrededor de medio millón de pesos y de suma importancia por lo que representa dentro del Plan Turquino espirituario— y la recuperación de varias habitaciones en los hoteles Ancón y Las Cuevas figuran, asimismo, entre las acciones que se desarrollan en Sancti Spíritus en saludo a la efeméride moncadista.

Al cierre de esta edición las principales autoridades del Partido y del Gobierno en el territorio realizaban un recorrido por un grupo importante de estas obras.

La verdad es que me la jugué



El fotoreportero bayamés Rolando Avello Vidal, ya fallecido, legó para la historia testimonios gráficos reveladores de los crímenes cometidos por la dictadura de Fulgencio Batista contra los asaltantes al cuartel Carlos Manuel de Céspedes hace 67 años

26 DE JULIO
Victoria de las ideas

ENRIQUE OJITO LINARES

Yo vi con mis propios ojos la masacre que cometieron los guardias de la Rural de aquí, de Bayamo. Eso no se me puede olvidar nunca; lo vi en vivo. Fui testigo de aquella cacería humana. En ese cuartel (Carlos Manuel de Céspedes), los jefes eran unos criminales. Según cuenta la historia, el famoso teniente Roselló (Juan Antonio Roselló Pando) tuvo el uniforme ensangrentado como tres días. A los jóvenes que asaltaron la guarnición y pudieron capturar los asesinaron a mansalva. Después del día 26 (julio de 1953) aquello fue el acabose.

Me recuerdo de eso como si lo estuviera mirando ahora mismo; lo que vi está grabado. Ahí están las fotos, que llevan mi crédito: Rolando Avello Vidal (1924-2007), y una foto habla más que mil palabras. Cuando eso yo tenía 29 años y mi negocio estaba cerca del Juzgado de Instrucción.

EL RUMOR, LA NOTICIA, LA CONFIRMACIÓN

Serían las cinco y pico de la madrugada; a esa hora sentí los tiros. Yo dormía en el primer cuarto, la ventana daba para la calle. No pasaba nadie; esperé que clareara bien, y cuando salí para la calle, todo el mundo se preguntaba: ¿qué habrá pasado? Dicen que hubo una bronca entre los mismos guardias rurales porque todos estaban vestidos iguales; era el comentario. Ya por la tarde de ese domingo, se fue sabiendo la verdad: "Vinieron unos jóvenes de afuera y asaltaron el cuartel Céspedes"; quedaba a ocho cuadras de mi casa.

Ese día, estando reunido con mis compañeros, me mandan a buscar del Juzgado. Le dije a mi amigo: Aquí hay algo extraño, vamos a ver qué pasa. Espérame que voy a ver al señor juez. Fui para allá: aquí estoy, a sus órdenes.

“ En mi casa, por la noche, los rostros de esos jóvenes no se me sacaban de la cabeza. Pensaba en ellos y en sus familias, en sus padres, que de seguro no sabían el destino de sus hijos **”**



“Ver aquellos muchachos, jóvenes como yo, vilmente asesinados, me estremeció”, confesó. /Foto: Rolando Avello Vidal

“Lo necesito para que mañana por la mañana esté preparado para ir a tomar unas fotos fuera de la ciudad. Irán a buscarlo”, me dijo.

El 27 vinieron a buscarme dos yipis: uno venía con personas del Juzgado y otro con guardias. Cogimos la carretera rumbo a Holguín, doblamos a la izquierda hasta llegar a un lugar donde había mucha hierba, altísima yerba, la que le dicen de elefante. Estando allí, le pregunté a uno de los guardias: ¿Qué vengo a retratar aquí, chico? ¿Hierba? Yo estaba tirando mis “tiros”. El guardia me miró como tratando de decirme: no te apures, y después me respondió: “¿Hierba? Tú vienes aquí a retratar muertos”. Ahí está la cosa, me dije. Y no hice más comentarios.

Enseguida uno de los guardias se subió en el techo de un yipi y empezó a mirar para todas partes. Y me dijo: “Fotógrafo, prepare la cámara que aquí hay uno”. Me acerqué bien, miré para todos lados y no vi nada extraño, hasta que lo vi. El cadáver estaba balaceado completamente. Se me hizo un nudo en la garganta; aparenté que tenía sangre fría y tiré la primera foto. Allí no había manchas de sangre, ni armas, ni casquillos, nada que dijera que hubo una batalla; incluso estaba vestido de civil. Oiga, han pasado muchos años y todavía me erizo al recordarlo.

Uno de los jóvenes tenía un puñado de tierra en sus manos, que parece que cogió cuando estaba en los estertores; otro tenía un hilo de hormigas por la boca. Así fueron apareciendo los cuatro que retraté en ese lugar, llamado Ceja de Limones. A esos muchachos los habían asesinado en otra parte y después los llevaron hasta aquel sitio. Fue monstruoso lo que hicieron con esos jóvenes, que llamaban Pablo Agüero, Rafael Freyre,

Lázaro Hernández y Luciano González. Se había cometido un crimen, y yo no podía decir ni una palabra.

De allí, fui para mi estudio fotográfico; rápidamente comencé a revelar las películas para hacer el juego de fotos, que me pidió el juez el día anterior. Estando en el laboratorio, el administrador del cementerio me llamó: “Avello, ven para acá; me han traído a dos jóvenes muertos, calculo que sean de los asaltantes. Tienen varios disparos; no poseen identificación y los van a enterrar”. Voy enseguida. Salí en un carro para allá lo más pronto que pude, y tiré las fotos. Después conocí que aquellos cuerpos eran de José Testa y Mario Martínez.

En mi casa, por la noche, los rostros de esos jóvenes no se me sacaban de la cabeza. Pensaba en ellos y en sus familias, en sus padres, que de seguro no sabían el destino de sus hijos. Ver aquellos muchachos, jóvenes como yo, vilmente asesinados, me estremeció. Se trataba de un crimen escalofriante. ¿Qué podía hacer yo?

AUDAZ DETERMINACIÓN

Revelé e imprimí las fotos; le dejé un juego al juez de instrucción, y como yo era corresponsal del periódico *Prensa Universal*, de Santiago de Cuba, le envié otro. Tomé la decisión sin medir las consecuencias; sinceramente no calculé el riesgo. Si me hubiera acobardado, no las hubiera mandado, porque me hubiera dicho: me puede costar la cárcel, cualquier represalia. En la ley del fotógrafo dice que ninguno puede hacer uso de las fotos que el cliente ordene y mucho menos de esas, que eran de un asunto oficial, que fueron

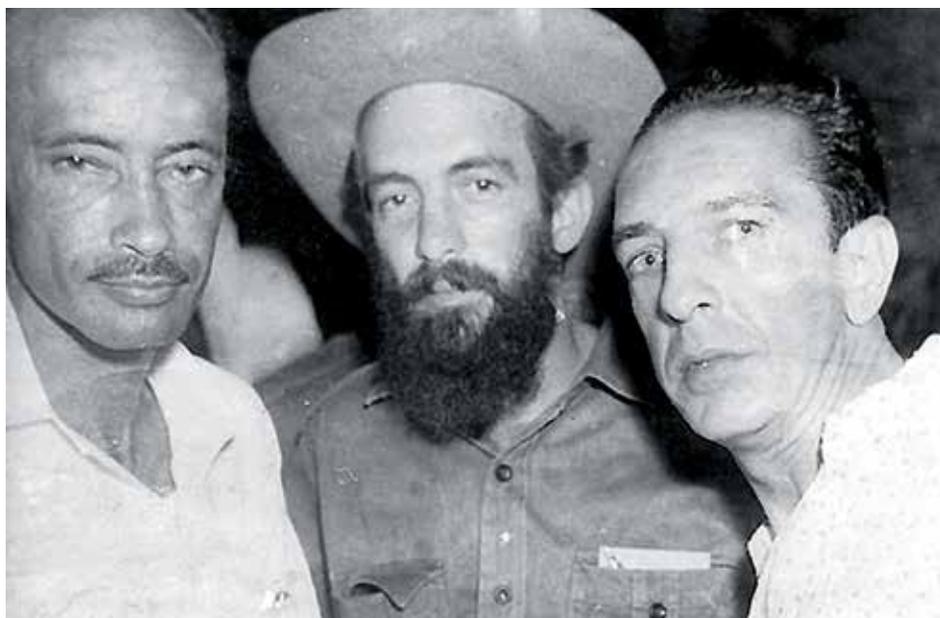
ordenadas por el Juzgado de Instrucción.

Cuando salió el periódico estalló el escándalo. Aquí en Bayamo llegaron a comprar el ejemplar hasta a 2 pesos, cuando en realidad valía 3 quilos. Sé que las personas me aprecian porque son pocos los que hacen eso. “Mira, ahí va Avello, el fotógrafo por el que el pueblo de Cuba supo el desmentido del gobierno en plena tiranía”. Si les hubiera dado la gana, los guardias me hubieran dado unos cuantos palos.

Pero me quedé con ganas de hacer más cosas. Después, tiré fotos a sitios vinculados con los hechos del 26; fui al Gran Casino, el hospedaje donde se quedaron los jóvenes, que quedaba cerca del cuartel; incluso, Fidel estuvo allí el 25 de julio por la noche. Esas fotos sirvieron para un reportaje que redactó el periodista Rubén Castillo Ramos para la revista *Bohemia*; sin embargo, no lo publicaron por la censura. Solo saldría luego del triunfo revolucionario.

Pasado el tiempo, nadie me dijo nada de nada, ni la Guardia Rural ni el Juzgado. Yo me recuerdo de todo aquello como si lo estuviera mirando ahí. De los 25 asaltantes del cuartel, 10 fueron asesinados, y de esos, retraté a seis. Los muertos pudieran ser más, pero muchas familias bayamesas ayudaron a salvar a los asaltantes. Te he contado todo esto sin exageraciones de ninguna clase; lo que vi, lo vi. Ahí están las fotos, porque las fotos son la verdad, las que demuestran la verdad. Eso me eriza. La verdad es que me la jugué.

Nota: Escambray le agradece al periodista Osviel Castro Medel, corresponsal de *Juventud Rebelde* en Granma, la realización de este testimonio en junio del 2005.



Rolando Avello (a la derecha) con Camilo Cienfuegos, en los primeros meses de la Revolución.



En el hoy parque-museo Antonio (Nico) López se perpetúan las acciones ocurridas en Bayamo hace 67 años.

Retoños del canto y la danza

Como cada año, la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona acogió a niños ávidos de conocer sobre el fascinante mundo artístico

Lisandra Gómez Guerra

Mucho antes de llegar al salón, la pequeña de seis años Carol Grisel Madrigal Mesa baila. Mueve los pies sin parar. Un tutú rosado hace que los pasos resulten más elegantes. Miradas cómplices aprueban cada gesto. Ella no se detiene, siente un cosquilleo que le sube por todo el cuerpo y solo se aquietta cuando cada músculo se tuerce al ritmo de los compases.

“Quiero aprender ballet como mi mamá. Me gusta ser bailarina y siento mucho orgullo cada vez que bailo”, le cuenta a esta reportera más con los ojos negros inmensos que con las palabras que deja escapar con timidez.

Ese anhelo ha sido su pretexto para romper el sueño mañanero de estas primeras semanas del actual período estival. Junto a otros 20 niños y niñas ha llegado hasta la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona, de Sancti Spiritus, a fin de conocer ritmos y pasos.

Y es que, como cada año, el único plantel perteneciente a la Enseñanza Artística en la provincia ha abierto sus puertas con propuestas interesantes a través de talleres, que esta vez tuvieron sus particularidades, en consonancia con el complejo contexto que vive Cuba, como el resto del orbe, donde no se permite ni un solo descuido que genere el rebrote de la COVID-19.

“De acuerdo con el Centro Nacional de Escuelas de Arte, solo pudimos admitir dos grupos con 10 estudiantes cada uno para evitar que en los salones existieran aglomeraciones. La idea de estas propuestas es ir visualizando quiénes pudieran ser nuestros alumnos cuando tengan la edad con la que se ingresa en nuestra especialidad”, explica Aylem Priedes Diago, profesora de Danza y Bailes Folclóricos en el plantel.

Es por ello que no resulta una novedad que la mayoría de quienes apuestan por esas opciones tengan muy poca edad. Joibel David Carbonel León, quien cursa el primer grado en la escuela primaria Julio Antonio Mella, de la ciudad del Yayabo, es



En los talleres se respetó el distanciamiento de acuerdo con las medidas higiénico-sanitarias establecidas a nivel de país. Foto: Tomada del perfil de Facebook de Enseñanza Artística

uno de los más entusiastas.

“Me enseñaron muchas cosas. Ya sé bailar cumbia. La maestra es muy buena. Ahora me toca practicar en la casa para que no se me olvide nada”, refiere mientras acompaña las palabras con el movimiento que antes desconocía.

AFINACIONES VOCALES

A la par de los movimientos, por los pasillos de la Lecuona se escuchan también voces de otro colectivo infantil. Siguen cada nota del piano que marca el ritmo y la orden de la profesora.

“Por la situación del país los talleres de música se organizaron para los niños del municipio espirituario que aprobaron

las pruebas de musicalidad y quedaron pendientes a la siguiente fase para determinar quiénes ingresarán a la escuela. Esa última selección se realizará en el mes de septiembre, tras el reinicio del curso escolar”, detalla Elianne Ferrer Orsini, jefa de departamento de esa especialidad en el centro.

Lamentablemente, no todos los educandos convocados asistieron. Pero se trabajó con mucha entrega con quienes sí se motivaron. Trabajaron según el grado que cursan, divididos en dos grupos bajo los saberes de las experimentadas profesoras Marlene Vega y Dianelys Hernández.

“Desde el principio explicamos que no era una preparación para las pruebas, sino

unos talleres de canto que les brindaron herramientas para su futura preparación”, acota.

Justamente, la despedida de los talleres de música y danza hicieron que la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona, de Sancti Spiritus, se convirtiera en un gran escenario. Movimientos y voces sincronizados se robaron las ovaciones de padres y maestros, incluso hasta lágrimas dejaron escapar los más emocionados. Mientras, los pequeños protagonistas no han dejado de sonreír, como lo muestran Carol Grisel y Joibel David, dos enamorados desde la inocencia con el fascinante mundo de la danza, canteras ambos del futuro artístico profesional de nuestra provincia.



Arte de guerrilla en las comunidades

Los instructores de arte de cada municipio protagonizan los talleres y acciones que apuestan por un verano diferente



Hasta las comunidades más alejadas del territorio llegan los brigadistas espirituanos. Foto: Facebook

Un grupo entusiasta de muchachos han intensificado su quehacer desde que la etapa estival se recibió con júbilo en predios espirituanos.

Son los miembros de la Brigada de Instructores de Arte José Martí de cada municipio, quienes protagonizan hasta el mes de agosto la tan esperada Guerrilla 50 Aniversario.

“Nuestros integrantes llegan a las comunidades más alejadas de sus municipios con propuestas de gran interés para los diferentes públicos”, dijo a Escambray Yadira Castillo Rodríguez, presidenta de ese movimiento juvenil en Sancti Spiritus.

Localidades como La Junta, San Andrés, Melones y La Vigía son algunas de las paradas de esos embajadores artísticos que a través de sus géneros talleres fomentan interés y

amor por las diferentes manifestaciones.

“Para aprovechar mucho mejor el tiempo y evitar gastos innecesarios trabajamos en los mismos territorios donde residimos. Eso permite visitar en una semana un mayor número de comunidades, labor que en otros años hacíamos con las guerrillas creadas a nivel provincial”, añadió.

Pero esa no es la única distinción que caracteriza este 2020 a esa esperada e inquieta propuesta, pues ante la situación epidemiológica impuesta en el país por la COVID-19, cada opción estará marcada por el cumplimiento estricto de las medidas higiénico-sanitarias.

“El distanciamiento social es obligatorio y en ese sentido compartimos con los públicos en aquellos centros como

escuelas y círculos sociales que permitan acoger a varias personas sin que estén aglomeradas. Igualmente, exigimos el uso del nasobuco, tanto por los instructores de arte como por quienes asisten a las actividades. La salud es lo primero, tal y como nos han convocado en este verano”, concluyó.

La mayoría de estas propuestas pueden ser disfrutadas en las redes sociales, una estrategia que el Sectorial de Cultura y Arte en Sancti Spiritus experimentó con muy buenos resultados durante los meses más complejos, tras la llegada de la pandemia.

De esa forma, más personas descubren estas expediciones artísticas hacia comunidades rurales con el objetivo de contribuir a la recreación sana de pequeños, adolescentes y jóvenes. (L. G. G.)

Quien venga a vernos jugar va a salir satisfecho

Expresa el director de los Gallos, Eriel Sánchez León, quien ofrece algunos adelantos acerca de la composición del futuro equipo y sus pronósticos para la venidera Serie Nacional

Elsa Ramos Ramírez

El próximo 3 de agosto todas las preselecciones de los equipos que intervendrán en la Serie Nacional en su versión 60 inician su preparación.

Y aunque para cada elenco el tiempo de entrenamiento hasta la arrancada de la campaña es el mismo, cada uno realiza adecuaciones según sus características. Escambray indaga con Eriel Sánchez León, el director de los Gallos, acerca de las distinciones del entrenamiento y las proyecciones para la campaña.

“Ya les hemos comunicado a los muchachos que están haciendo el trabajo en casa que suban los volúmenes para cuando comencemos en esas seis semanas tener un adelanto y no venir en cero. Queremos ya en los primeros siete días batear con lanzadores, dos jornadas al menos, y luego iniciar los juegos de confrontación para la conformación del equipo, pues quedan nombres por decidir”.

¿Cómo buscar un justo medio en la preparación?

Hay que felicitar a los muchachos que estuvieron en los municipios y a algunos de los entrenadores que nos han apoyado desde las casas. Tenemos conciencia de lo que han estado haciendo los atletas y estamos convencidos de que todos están cumpliendo al ciento por ciento lo indicado; no obstante, los que no hayan hecho lo que debían aquí los probaremos, eso dirá quiénes se quedaron por debajo. Tenemos la ventaja de que muchos están acá en la ciudad cabecera y los hemos supervisado; aprovecharemos el tiempo al máximo cumpliendo la relación trabajo-descanso.

¿Qué priorizarías en esos juegos de confrontación?

Preparar la base del equipo, o

sea, la alineación regular, y buscar que los que se estén eliminando tengan actuaciones parejas, aunque sean pocas, no hay tiempo para poner a lanzar a todos los que se buscan un puesto y que me dejen de lanzar los que sí estarán en la rotación.

Se han hecho muchas alineaciones. ¿Cuál es la tuya?

Lo primero es que hemos hablado claro y con transparencia, contamos con un gran equipo, hay quienes por su prestigio y trayectoria se han ganado abrir regular y eso lo vamos a respetar. Confío en todos y tengo ya la alineación para abrir. Ahora, ya a partir del segundo día esto puede cambiar, pero sería tentativamente: Daviel Gómez, torpedero; Yunier Mendoza, primera base; Frederich Cepeda, jardinero izquierdo o designado; Geisel Cepeda, jardinero central; Dunieski Barroso, jardinero derecho; Dismani Ortiz alternaría con Cepeda como jardinero o designado; Yoandy Baguet, segunda base; Yunior Ibarra, receptor, y Rodolexis Moreno, en la tercera almohadilla.

Cepeda me ha pedido que en algunos momentos quisiera patrullar el jardín izquierdo, hemos colegiado con él y si tiene esa disposición, lo pondríamos, alternando con Dismani. Hay otros jugadores como Loidel Rodríguez y Javier Martínez que van a estar pisándoles los talones a los otros, al igual que José Carlos, Dismani Palacios Fonte, que pudieran estar, como todos, por supuesto. Muchos “directores” me han dado alineaciones, pero esta, que no es solo mía sino del colectivo, está basada en cómo fabricar carreras, ver los hits que se pueden conectar para lograr una carrera; mi alineación es alternada, busca velocidad en función de la ofensiva, y si me equivoco, lo evaluaremos.

Pero ni el segundo ni el tercer turnos son rápidos, y el cuarto bate no es un hombre jonronero.

Segundo y tercero son de los mejores bateadores del país. Mi cuarto bate no es de batazos largos, pero en los últimos años ha respondido como uno de los principales impulsores del equipo y es uno de los mayores talentos. Aunque no es cuarto madero natural, podemos convertirlo en eso sin dar jonrones, porque ese turno es el que impulsa, no el que da cuadrangulares y, además, quiero que me cubra un poco a Frederich.

Hace unos meses muchos brazos estaban rotos. ¿Cómo se encuentran hoy?

Casi todos están al ciento por ciento, solo no contamos con el posible quinto abridor, el zurdo Edelso Montesino, quien sigue con problemas en el codo y al principio quizás no podamos tenerlo. Roberto Hernández está al ciento por ciento, lo cual no quiere decir que pueda presentarse algo como a cualquiera. A otros como Yamichel Pérez y Yuen Socarrás todo este período marcado por la COVID-19 les dio la oportunidad de recuperarse porque venían muy fatigados, y Pedro Álvarez viene muy enfocado en su trabajo.

¿Quiénes serían los abridores?

Si respetamos la trayectoria y lo que ha hecho cada uno en los últimos tiempos, el orden sería: Yamichel Pérez, Yuen Socarrás, Pedro Álvarez, Roberto Hernández y José Eduardo Santos. Estamos pensando en trabajar con el exjuvenil Luis Danny Morales como relevo largo y prepararlo para abridor, de ahí que no queremos darle la bola desde el primer momento para que se vaya adaptando y coja confianza poco a poco. Algunos dicen de ponerlo a cerrar, pero tengo dos grandes cerradores como Yanieski Duardo y Yankiel Mauri. Los acomodadores serían Jorge Luis Braña, Yoanny Hernández y otros. Los abridores quiero que lancen cada siete días hasta que avancemos en cantidad de juegos.

¿Qué piensas de la nueva estructura?

Me gusta porque la jugué, da más tiempo a recuperarte; 45 juegos es como un play off un poco largo y es lo que ha traído que los brazos de los lanzadores sufran, pues por el *championismo* ponemos a los abridores cada cuatro días porque siempre hay que salir a ganar, en cambio, así se puede trabajar con más calma y por el juego treinta y pico más o menos sabes por dónde va la cosa y si hay que modificar algo; además, hay dos días de descanso, hay tiempo para tomar estrategias y sacarles provecho a los atletas cuando estén en su mejor racha.

¿Sigues con el mismo pronóstico?

Sí, jugar mejor béisbol; me dieron la tarea de lograr disciplina y organizar el equipo, creo que cumpliendo eso el pronóstico sería primero clasificar, no soy de los que dicen: voy a coger primero, segundo o tercero, lo que sí no voy a coger es el último, quien venga a vernos jugar va a salir satisfecho de que vamos a luchar por hacerlo lo mejor posible.



La práctica de baloncesto 3x3 resulta frecuente en barrios y comunidades del territorio. /Foto: Vicente Brito

Abiertas todas las instalaciones deportivas

Con el paso de la provincia a la tercera fase de la pos-COVID-19 llegó, para bien, la apertura de las instalaciones deportivas del territorio, cerradas desde el pasado mes de marzo y que ahora están disponibles para la práctica responsable y masiva de diferentes modalidades.

Entre quienes más lo agradecen están los jugadores de béisbol, softbol, fútbol y baloncesto que habitualmente organizan prácticas o torneos espontáneos como forma de emplear el tiempo libre de una manera sana.

Así lo confirmó la directora provincial de Deportes Laidalí Santana, quien añadió que se trata de volver casi a lo normal que hacen las personas en las instalaciones. “Ahora se pueden realizar prácticas de fútbol callejero, béisbol de cuatro esquinas o béisbol five como se le conoce, y básquet 3x3. Durante los días pasados ya se nos habían acercado muchas personas interesadas en practicar deportes, sobre todo los trabajadores que acuden a nuestros terrenos a jugar softbol los fines de semana y ya ahora lo pueden hacer.

“La medida favorece, esencialmente, a las comunidades y barrios donde cada área puede ser empleada para la práctica de juegos tradicionales, las modalidades de los programas A jugar, planes de la calle...”, aseguró Laidalí.

La tercera fase abre un poco más las ofertas en las tres piscinas existentes. “Ahora se pueden usar al máximo de capacidad y los horarios los define cada uno de los tres territorios donde están enclavadas (Yaguajay, Cabaiguán y Sancti Spiritus). Esto también nos permite ampliar los cursos de verano dirigidos a la enseñanza de la natación, los cuales nos posibilitan captar talentos para la práctica de este deporte”, afirmó.

A la par de la población, los atletas tienen también la posibilidad de usar esos lugares para la continuidad de los entrenamientos que hasta ahora han realizado en casa con todas las limitantes que ello supone.

En uno y otro casos lo importante es que cada quien se convierta en guardián del cumplimiento de los protocolos sanitarios para evitar rebrotes de la COVID-19.

“Hay que mantener las medidas preventivas que se han cumplido en fases anteriores, sobre todo evitar las aglomeraciones, pues sabemos que el deporte se presta para ello, en particular cuando acuden muchas personas a eventos que se organizan en diferentes lugares”, dijo finalmente Laidalí Santana. (E. R. R.)



Jugar mejor béisbol es la premisa del nuevo director de los Gallos para la venidera temporada. /Foto: Vicente Brito

¡Hasta la vista, compay!

Creador del célebre Elpidio Valdés y de la película de culto *Vampiros en La Habana*, Juan Padrón está en el cénit de la cinematografía cubana

Enrique Ojito Linares

A Elpidio Valdés lo conocí en el patio trasero de mi edificio en la naciente comunidad de La Sierpe. Cuando venía el llamado cine móvil desde Sancti Spiritus, justo en la espalda de mi apartamento, colgaban la pantalla en blanco, donde después cobraban vida el pillo maniguero, el bigotudo Resóplez...

Y mientras que al compás de la canción de Silvio Rodríguez todo el mundo recogía sillas y taburetes en retirada, me quedaba embobado, sentado sobre un cubo, leyendo los créditos del animado, que cerraban con el de Juan Padrón Blanco. Pero, deben imaginar que por la cabeza no me pasaba qué significaba la susodicha relación de nombres. Transcurría 1974.

A partir de ahí, los muchachos de los cuatro o cinco edificios con que contaba el poblado nos inventábamos los Palmiche, y empezábamos a repetir las pintorescas frases que salpicaban la trama entre mambises y españoles. Germinaba así entre niños y adultos la devoción por ese personaje, que nos ancló más a esta isla, sin apelar a didactismos, gracias a la feraz imaginación de Juan Padrón, Premio Nacional de Cine (2008), nacido el 29 de enero de 1947 en el valle de Guacamaro, Matanzas.

La pasión por este arte debe ser —comentó al recibir el premio— “el placer de hacerle creer a la gente que lo que ven en la pantalla es verdad. Nosotros lo padecemos desde nuestra más tierna infancia y nos atacó con ferocidad”.

Vivía y despertaba por esa época, a finales de los años 50 de la centuria pasada, con los pitazos del antiguo central Carolina (luego Granma), en Coliseo, donde creó lo que nombraron la Troya Sono Films, junto a su hermano Ernesto y su primo Jorge Puchaux.

“Alimentados por las historietas y las series de televisión, no parábamos de hacer películas (silentes) policíacas, de guerra y de ciencia ficción con una cámara de 8 milímetros Kodak Brownie (...). Eran el asombro del público —nuestros padres y abuelos—”.

Los amiguitos del batey eran los artistas y extras de las filmaciones (historias de indios y vaqueros; del capitán Rayo...), reveladoras de las inquietudes artísticas casi innatas de Juan Padrón, que rebasaron, a la postre, la creación de Elpidio Valdés.

Esa capacidad innovadora y de aprendizaje halló asideros y desencuentros, indistintamente, en las diferentes publicaciones a las cuales se vinculó (*Mella*, *Juventud Rebelde*, *Pionero*), la Sección Fílmica de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, Sección de Producciones Fílmicas del Instituto Cubano de Radiodifusión y en el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (Icaic).

EL NACIMIENTO DE UN SÍMBOLO

Elpidio Valdés nació en agosto de 1970 en medio de la historieta *Kashibashi*, protagonizada por un samurái, publicada en la revista *Pionero*. Lo llamó así para que sonara a Cecilia Valdés. “Lo dibujé a la primera; no era un personaje estudiado —dijo a *Juventud Rebelde*—. Lo puse para que hiciera unos chistes; pero me gustó tanto que no continué con esa historieta, e inicié otra donde él salía como protagonista y Kashi-

bashi como secundario”. La trama ocurría en Japón; allí iba a destruir un arma secreta española.

Sobrevendría otra historieta; pero el insurrecto volvía a cumplir una misión fuera de Cuba; viajaba a Estados Unidos para comprar armamento. Y la razón la explicó el propio creador: no sabía dibujar ni al Ejército Libertador y, mucho menos, al español (grados, armas, uniformes...). Machete en mano, Elpidio Valdés empezó a galopar con Palmiche por la manigua cubana solo después de que Juan Padrón realizara una minuciosa indagación histórico-militar.

Desde las páginas de *Pionero*, el mambí saltó a la pantalla grande en 1974 en una serie de cortos. En 1979, se estrena *Elpidio Valdés*, el primer largometraje animado de ficción concebido en Cuba; propuesta que encontró —al igual que *Elpidio Valdés contra dólar y cañón* (1983)— “una cálida recepción de crítica y público por su muy bien estructurado guion, salpimentado con abundantes dosis de chispeante humor criollo y un ritmo dinámico”, ha comentado el crítico e investigador Luciano Castillo.

De la serie televisiva *Más se perdió en Cuba* (1995), coproducción del Icaic con la firma española ISKRA, surge *Elpidio Valdés: contra el águila y el león*, donde se observan señales de “agotamiento y un humor menos efectivo al dejar de ser los españoles el blanco de sus bromas”, hizo notar el también director de la Cinemateca de Cuba.

No obstante, ello no le resta méritos a su creador, quien legó un héroe criollo, cubano como la ceiba, desinhibido, corajudo y pícaro, que rompe los arquetipos, por regla dotados de poderes especiales; símbolo del alma rebelde de este archipiélago.

“Entre las sabidurías que nos entrega Juan Padrón —escribió Reynaldo González, Premio Nacional de Literatura— está una asimilada manera de educar sobre asuntos patrióticos sin acogerse a una altisonancia de arenga, que por repetida termina banalizando los mensajes más significativos”.

En fin, con Elpidio Valdés, Padrón ideó “un ícono de la cultura cubana”, al decir del ya fallecido director de cine y de televisión, Miguel Torres, autor del documental *Hasta la próxima aventura*, que recorre el itinerario artístico del matancero, quien dejó para la posteridad otro clásico del cine cubano, *Vampiros en La Habana*.

ARTE AL RESCATE

Juan Padrón se sintió una vez como Steven Spielberg; sucedió cuando cientos de estudiantes, amantes de la película *Vampiros en La Habana*, lo recibieron en Valparaíso, Chile, confesó cierta vez. Aquellos aplausos torrenciales le vinieron como aire puro al hombre de mostacho imperturbable y de ojos avispados, pero discretos. Al finalizar *Vampiros...*, los “expertos” le recriminaron porque la película era muy vernácula, confusa y ruidosa, y no era lo que esperaban de él, aseguró.

En julio de 1985 el largometraje no tuvo ni premier ni conferencia de prensa para anunciarla. Sin embargo, la depresión de su autor por tanto prejuicio cedió: *Vampiros...* impuso récord de taquilla para una semana en ese tiempo y se convirtió en una película de culto, que destila choteo por los cuatro costados.

El colega Rolando Pérez Betancourt la calificó como “todo un acontecimiento, por cuanto fue capaz de aunar humor y política en una historia que se disfrutaba en medio de un mar de risas; sátira anticapitalista ambientada en medio de la corrupción de los años 30 y que enfrentaba a vampiros cubanos, estadounidenses y europeos”.

Comparada con clásicos como *Yellow Submarine* y *Fritz the Cat*, este animado para adultos encontró el favor de la crítica especializada de Estados Unidos, que ponderó la técnica de dibujo de Padrón, al punto de confrontarla con la del mítico animador Tex Avery, comentarios recopilados por Luciano Castillo.

“Padrón mantiene su pulposa trama satírica (...) como *The Lost Boys*, moviéndose a un vigoroso ritmo de comedia de porrazos” (*Daily News*). “Una película que tiene de todo: humor, creación artística, una música grandiosa y una dirección muy creadora” (*The New York City Tribune*).

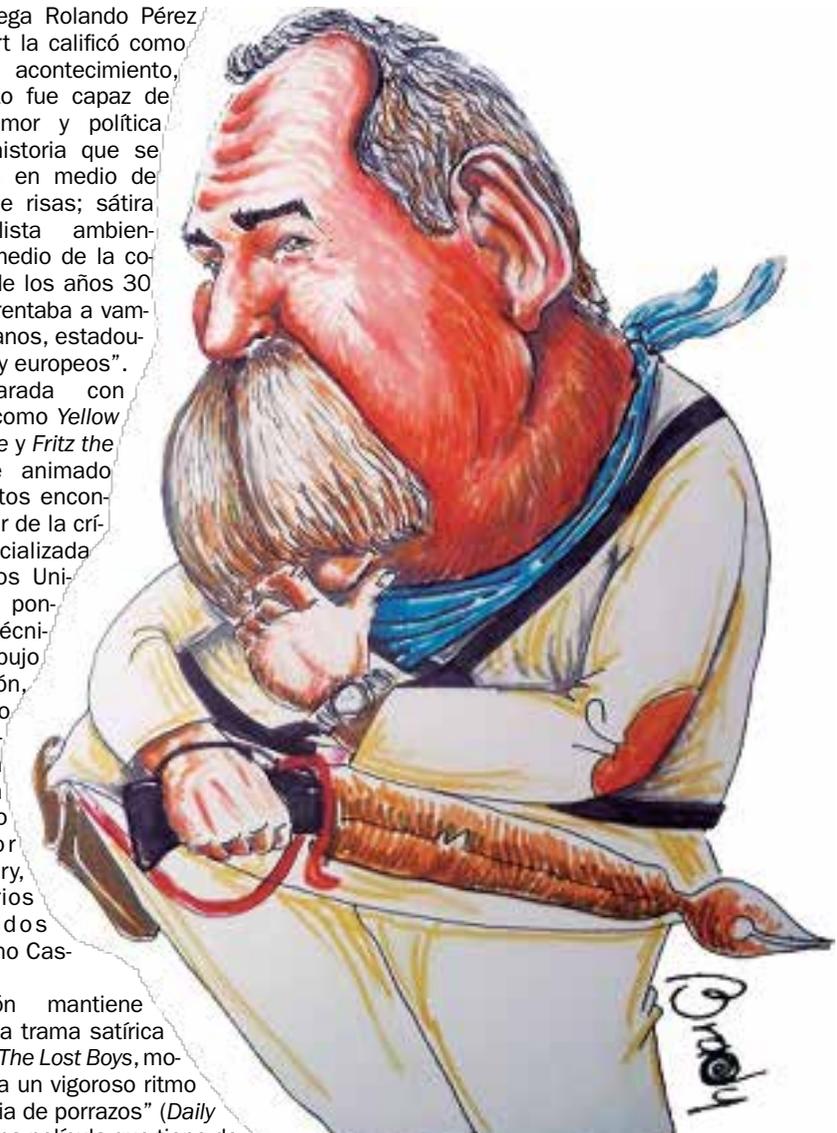
En 2003, Padrón trajo de vuelta a esos personajes que lo horrorizaban en sus noches en el batey azucarero, con *Más vampiros en La Habana*, la cual despertó criterios divididos ante la lógica comparación con su precedente. La nueva propuesta no satisfizo las expectativas de algunos cinéfilos; para otros, siguió incólume el apreciable poderío sonoro-visual de la primera y la capacidad imaginativa del artista.

Ante la disparidad de voces, él adujo: “Pienso que son bien diferentes. La primera es una comedia costumbrista, y esta es una película de aventuras. Es una trama más complicada, una mezcla de película de espionaje y aventuras, rociada con choteo cubano”.

PINCELADAS

Para fortuna de la cultura nacional, el catálogo del matancero, fallecido el pasado 24 de marzo, incluye la serie de animados humorísticos *Filminuto*, iniciada en 1980, donde conviven vampiros, verdugos, piojos y duendes —censurados en otros tiempos—, capaces de activar la identificación y la comunicación con el espectador, hastiado de la vulgaridad y ávido del discurso sugerente e incisivo.

A mediados de los 80, emprendió la serie *Quinoscopio*, con dibujos y argumentos del humorista Joaquín Lavado (Quino), quien



prodió elogios hacia el cubano y su equipo de trabajo y, en consecuencia, aprobó la realización, por el versátil Padrón, de un largometraje con Mafalda, hija del talento del argentino.

Cerca de una decena de Corales en el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, un Coral de Honor en la edición 35 de ese certamen, Premio Nacional de Humor (2004) y varios lauros ganados en otras latitudes reconocen la maestría de este director de cine, con tres películas en la colección del Museo de Arte Moderno de New York y autor de obras seleccionadas por la Asociación Internacional de Filmes de Animación para la gira Lo mejor de la animación mundial.

Así, con tantas distinciones a cuestas, nunca imaginé verlo, en *short* y chancletas, conversando en su casa con unos colegas acerca de lo humano y lo divino de su obra toda. A veces sonreía; otras, el rostro se le volvía medio adusto, sobre todo cuando hablaba de los demonios que asomaron para abortar un proyecto, una idea suya. Hablaba con hidalguía, sin resquemores.

De algún modo, me recordaba al pillo maniguero, nacido en Cundiamor de Vereda Baja, que conocí en el traspaso de mi edificio en La Sierpe. En aquel entrevistado, regordete y bonachón, veía el espíritu del jovencito que blandía machete a diestra y siniestra, sobre el lomo de Palmiche, para desterrar todo lo que oliera a coloniaje en Tocaroro Macho.